

Emblema 98



Glosa

La muerte no establece ninguna distinción entre méritos y personas, sino que es igual para todos. Es necesario meditar sobre su certidumbre para que no halle a ningún hombre desprevenido.

Epigramas

*Las torres levantadas hasta el cielo,
palacios de los reyes soberanos,
en que contentos de su bien, y ufanos,
dichosos viven sin algún recelo;
con las humildes chosmas, que en el suelo
los pobres zapateros y villanos
moran, la muerte con sus pies livianos
llamando, iguala con su eterno yelo.
Por alto, ni por bajo, en todo el orbe,
(ni porque sea divino en su linaje,
siendo humano) ninguno se le escapa:
que es mar la muerte, que los ríos sorbe
de las vidas, y danla a vassalage,
del rico al pobre, del monarca al papa.*

Número de versos: 14
Tipo de estrofa: soneto
Tipo de versos: Endecasílabo

*No es segura guarida,
la púrpura real, ceptro, y corona,
contra tal homicida,
que de cuanto hay mortal, nada perdona;
pues su fatal acero,
iguala con el rey el zapatero.*

Número de versos: 6
Tipo de versos: Endec. + Hepta

Thesaurus

- **Palabras clave:** Dignidad, Hacienda, Igualdad, Muerte, Nobleza
- **Onomásticas:** Horacio
- **Autoridades:** Horacio Flaco, Q.: HOR. carm. 1, 4

Páginas digitalizadas

EXPLICACION DEL EMBLEMA NONAGESIMO OCTAVO.



L que acabais de veer arrebatado de entre los brazos de su Muger, en presencia de sus Hijos y Amigos; no le valieron su Dignidad, su Nobleza, ni su Hazienda, para excusar, ò resistir à la necesidad inevitable de la muerte. Porque donde quiera que se presenta, no guarda ningun respecto, ni haze distincion de meritos, ni personas. Para todos es igualmente audaz, igualmente poderosa, è igualmente absoluta. Si es cruel para con los Miserables, sobervia para con los Humildes, y fuerte para con los Flacos; estas mesmas Armas emplea contra los Dichosos, contra los Sobervios, y contra los Fuertes. No excepta à ninguno, de alta, ò baxa calidad. Aqui la vemos romper à cozes la puerta de una inaccessible Torre, en cuya fortaleza, pensava un Monarca escaparse de su universal tirania: mas ella (viendo que pretende resistirse, y que no obedece à la primera llamada,) se indigna y quebranta la puerta, y subiendo arriba, le precipita de la Torre abaxo; paraque se conozca, que su fin no difiere en nada, del de aquel pobre Zapattero su vezino. Esta moral ficcion nos amonesta, que no ay Magestad tan venerada, ni Trono tan ensalzado, que pueda servir de refugio. Y pues nadie tiene privilegio contra la muerte; procuremos salirla à recibir (mediante la meditacion de su certidumbre) paraque en ningun tiempo nos halle desprevenidos.

CUNCTOS MORS UNA MANET.

HOR.
lib. I.
Od. 4.

*Pallida Mors aquo pulsat pede, Pauperum Tabernas
Regumque Turres.*

L As Torres levantadas hasta el Cielo,
Palacios de los Reyes soberanos,
En que contentos de su bien, y ufanos,
Dichosos viven sin algun rezelo;

Con las humildes chofas, que en el suelo
Los pobres Zapatteros y Villanos
Moran, la muerte con sus pies livianos
Llamando, iguala con su eterno yelo.

Por alto, ni por baxo, en todo el Orbe,
(Ni porque sea Divino en su linage,
Siendo humano) ninguno se le escapa:

Que es Mar la muerte, que los rios sorbe
De las vidas, y danla Vassalage,
Del Rico al Pobre, del Monarca al Papa.

L A

y Philosophia de los Antiguos y Modernos.

197

LA MUERTE A TODOS IGUALA.



*No es segura guarida,
La Purpura Real, Ceptro; y Corona,
Contra tal Homicida,
Que de quanto ay mortal, nada perdona;
Pues su fatal azero,
Iguala con el Rey el Zapattero.*

Bb 3

EXPLI-

